

De dos a tres puntos por victoria

En 1981 la Liga inglesa introdujo la modificación de conceder tres puntos por victoria en lugar de dos como se había hecho hasta entonces. Esta medida pretendía favorecer el juego ofensivo, al castigar a los equipos especuladores que buscasen el empate inicial, aunque desde el primer momento tuvo sus detractores, que basaban sus argumentos en que cuando un equipo marcase un gol se volvería conservador para mantener sus tres puntos en vez de buscar un resultado más amplio.

Inicialmente fueron pocas las federaciones del resto del mundo que se acogieron a este sistema de puntuación (Israel en 1982, Turquía en 1987, Noruega en 1988...), hasta que en 1994 la F.I.F.A. decidió utilizarlo primero en la fase final del Campeonato del Mundo disputado en Estados Unidos y luego en el resto de competiciones organizadas por este organismo, dándole el espaldarazo definitivo.

La U.E.F.A. adoptó los tres puntos por victoria a partir de la temporada 1994-1995, y lo mismo hicieron muchas federaciones nacionales, entre las que destacan la francesa y la italiana. Un año más tarde, el resto de Ligas importantes, entre ellas la española, también dejaron atrás el viejo sistema de dos puntos por victoria.

Después de catorce años, podemos evaluar desde un punto de vista numérico los efectos que tuvo este cambio. En particular, cabría pensar que se hubiera reducido el número de empates y que hubiera aumentado el número de goles marcados. Veamos si esto ha sido realmente así, y comprobemos también qué cambios hubiera habido en cuanto a campeones de Liga, ascensos y descensos en las tres categorías más altas de nuestro fútbol, si las victorias hubieran seguido siendo premiadas con sólo dos puntos.

¿Se ha reducido el número de empates?

El gráfico que aparece a continuación representa el porcentaje de empates respecto a partidos jugados en cada temporada desde la fundación de la Liga española desde 1929 hasta la actualidad, en Primera, Segunda A y Segunda B, sombreando las temporadas a partir de la 1994-1995:

Porcentaje de empates por temporada

Como podemos ver, hasta mediados de los años 60, en la Liga española el porcentaje de partidos que acababan en empate estaba entre el 15 y el 20 %, salvo excepciones puntuales que se situaban muy ligeramente por encima o por debajo de esas cifras. En un plazo muy breve, entre 1964 y 1969 se produjo un rápido crecimiento hasta llegar a los alrededores del 25%, donde se mantuvo más o menos estable hasta principios de los 80. En ese momento se produjo un nuevo incremento hasta situarse en el entorno del 30 %, con un máximo del 32,98 % en la temporada 1990-1991. Con esta situación llegamos a la temporada 1994-1995, en la que se produjo el cambio a las victorias de tres puntos. Si miramos la parte derecha del gráfico, comprobamos que la tendencia se mantuvo en torno al 30 % de empates, aunque ligeramente por debajo. Hay que destacar que en Primera División, en las temporadas 2007-2008 y 2008-2009 se ha producido un considerable descenso en el porcentaje de empates hasta el 21,84 %, cifra más propia de los años 60 que de los actuales. Esta reducción, sin embargo, no se ha producido en Segunda A ni Segunda B.

La temporada con más empates en Primera fue la 1984-1985, con un 35,62 %; en Segunda A y en Segunda B fue la 1990-1991, con un 38,95 % y un 32,11 %, respectivamente y en promedio fue también esta misma temporada, con un 32,98 %. Todas ellas son anteriores a 1995.

A partir de estos datos parece que, efectivamente, la medida de poner tres puntos por victoria implicó una reducción, aunque pequeña, al número de empates. Aún es pronto para saber si el descenso de los dos últimos años en Primera División se generalizará a todas las categorías y se mantendrá en el tiempo o si es algo puntual.

¿Ha aumentado el número de goles por partido?

El siguiente gráfico presenta el promedio de goles por partido temporada a temporada en la Liga española, en Primera, Segunda A y Segunda B, sombreando las temporadas a partir de 1995:

Promedio de goles por partido

En este gráfico vemos que el promedio de goles por partido experimentó un descenso continuado desde valores superiores a 4 al comienzo de nuestra Liga, hasta quedar ligeramente por encima de 2 a principios de los setenta. Se produjo entonces una ligera recuperación hasta los 2,5 goles por partido en unos pocos años y, desde entonces, la cifra ha estado siempre entre esa cifra y los 2,146 que hubo en la temporada 1990-1991, que fue el mínimo histórico hasta la fecha. La introducción de los tres puntos por victoria en 1995 no afectó al promedio de goles por partido de las tres máximas categorías de nuestra Liga.

Sin embargo, si miramos exclusivamente los partidos de Primera División, vemos que el promedio ha pasado de estar alrededor de 2,5 goles por partido antes de 1995 a mantenerse entre los 2,5 y los 3 después de esa fecha. Parece que la entrada en vigor de los tres puntos por victoria sí ha favorecido al promedio de goles anotados en los partidos de Primera División, aunque no haya ocurrido lo mismo en el resto de categorías.

¿Qué hubiera cambiado en las clasificaciones si hubiéramos seguido con dos puntos por victoria?

Solamente una vez habría cambiado el campeón de Liga en Primera División. En la temporada 2006-2007, el Real Madrid quedó campeón empatado a 76 puntos con el Barcelona, al que superó por los resultados en sus enfrentamientos directos. Si las victorias hubiesen valido dos puntos, el Barcelona hubiera resultado campeón con 54 puntos, por los 53 del Real Madrid.

En cuanto al descenso de Primera a Segunda A, el gran beneficiado habría sido el Extremadura. En la temporada 1996-1997, habría intercambiado su puesto de descenso directo con el Rayo Vallecano, que acabó en Promoción; en la temporada 1998-1999, habría evitado jugar la promoción, a costa del Deportivo Alavés. Además, en la temporada 2003-2004 el Espanyol habría descendido en lugar del Valladolid, en la

2005-2006 lo habría hecho la Real Sociedad en lugar del Deportivo Alavés, en la 2007-2008 el perjudicado habría sido el Osasuna, salvándose el Zaragoza y en la 2008-2009 el puesto de descenso del Betis habría sido para el Sporting de Gijón.

En Segunda División, en la temporada 1998-1999 el Sevilla habría perdido su puesto de promoción de ascenso a costa de Las Palmas, en la 1999-2000 el Salamanca habría ascendido en lugar del Osasuna, en la 2004-2005, el Éibar en lugar del Deportivo Alavés y en la 2008-2009, el Hércules en lugar del Tenerife. El Barcelona B habría descendido en la 1995-1996 en lugar del Sestao, en la 1997-1998, el Logroñés en lugar del Jaén, en la 1998-1999, el Éibar en lugar del Mallorca y en la 2007-2008 el propio Éibar en lugar del Racing de Ferrol.

En Segunda B, habría habido 23 cambios en cuanto a los cuatro equipos que juegan la fase de ascenso, 29 en el puesto de promoción de permanencia y 18 en los puestos de descenso directo.

Conclusiones

Según hemos visto, los datos dicen que el cambio de dos a tres puntos por victoria trajo una pequeña reducción en el número de empates y, sólo en el caso de la Primera División, un aumento en el número de goles marcados. Sin embargo, no podemos deducir que realmente la causa de estas variaciones sea realmente dicho cambio, puesto que no podemos saber qué habría ocurrido de haberse mantenido los dos puntos por partido ganado.

En cuanto a los cambios en algunas clasificaciones, se puede decir lo mismo. Si las victorias hubiesen valido dos puntos en lugar de tres, la mentalidad de algunos equipos en las últimas jornadas podría sido distinta y quizá algunos resultados hubieran cambiado en ellas.